



BioDiversity Grow: cuatro años de crecimiento sostenible

La consultora Quality & Adviser ha presentado el balance de este programa que abarca toda la cadena de valor y busca conseguir cultivos sostenibles y de calidad

■ LUCÍA PALENCIA. REDACCIÓN.

La consultora Quality & Adviser SL ha presentado los resultados del programa BioDiversity Grow en los últimos 4 años. El programa nació en 2019, fruto de la colaboración de la consultora especializada en gestión de calidad, seguridad alimentaria y medioambiente, Quality & Adviser SL, y la Universidad Politécnica de Valencia. BioDiversity Grow surge con el fin de aportar al agricultor las herramientas necesarias para mejorar la sostenibilidad y la biodiversidad de los cultivos y obtener un producto natural y de calidad, mientras se reduce el impacto ambiental. Hay que destacar que el programa abarca toda la cadena de valor, llegando hasta el etiquetado del producto para que el consumidor final lo identifique.

El compromiso con la sostenibilidad y la producción respetuosa con el medio ha llevado a Quality & Adviser, consultora cuya dirección técnica está a cargo de Carina Mazzuz, a lograr importantes avances en las más de 2.300 hectáreas que forman parte del programa. A los resultados presentados hay que añadirle la mejora en la digitalización en la que están inmersos y su posicionamiento como uno de los principales estándares mundiales, junto a Global G.A.P., Rainforest Alliance, ICCPlus y otras organizaciones sin ánimo de lucro. Desde Q&A anuncian, además, que han participado en el manifiesto conjunto para la próxima cumbre de Canadá COP15 sobre Biodiversidad, para continuar reforzando el compromiso en esta materia.

Con la colaboración de SGS, BioDiversity Grow se ha consolidado como un estándar



Mejoras de la biodiversidad funcional en campos agrícolas gracias a la participación en el programa BioDiversity Grow. Cítricos y Caqui. / QUALITY & ADVISER

Los resultados del balance de cuatro años de actividad avalan la eficiencia de las prácticas sostenibles manteniendo, además, el compromiso con la calidad y el medioambiente en los campos de cultivo en los que se ha aplicado el programa BioDiversity Grow

con tres niveles de certificación (Inicial, Intermedio y Avanzado), a través del cual, después de haber cumplido los requisitos establecidos para cada categoría, las empresas pueden marcar y diferenciar su pro-

ducto con la correspondiente etiqueta.

BioDiversity Grow también apuesta por los 17 ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) de Naciones Unidas, para permitir una homologación in-

ternacional basada en los tres pilares de la sostenibilidad: ambiental, económico y social.

■ AVANCES

En el informe presentado por Q&A se confirma un aumento del 60% de las especies de plantas beneficiosas para hospedar fauna útil en cultivos de caqui y cítricos, que son los cultivos en los que han basado el análisis, aunque también trabajan con hortalizas y otros frutales. También han podido comprobar un aumento del 55% de las especies de fauna valiosas para los cultivos, tales como parasitoides, fitófagos, polinizadores u otros controladores biológicos de plagas.

Otro de los adelantos en relación con la biodiversidad funcional en campos agrícolas es el aumento de hasta un 45% de la cobertura vegetal en ambos cultivos. También resaltan mejoras en la calidad del suelo y en el aumento de depredadores naturales, resultado de lo cual, los bioindicadores han aumentado un 40%.

En cuanto a las mejoras en el coeficiente de impacto ambiental EIQ, desde BioDiversity Grow destacan la reducción de la aplicación de materias activas herbicidas en el campo, lo que ha reducido el impacto ambiental pasando de un EIQ ecológico de 118,7 en 2018 a un 2,7 en 2020. También se aprecia esta rebaja en el gasto de materias primas herbicidas, que fue, en un comienzo, de 221,99 euros por hectárea, pasando a 79,64 euros por hectárea en el primer año de vida del programa. Ya durante el siguiente año, esta cifra se redujo a 8,77 euros por hectárea.

Además, gracias a una aplicación racional de fertilizantes se ha conseguido una disminu-



El programa abarca toda la cadena de valor, llegando hasta el etiquetado del producto para que el consumidor final lo identifique

ción en los abonos nitrogenados, lo que permite optimizar el consumo según las necesidades reales de la planta.

Con el fin de disminuir la huella hídrica, se han implantado mejoras en los sistemas de riego que han reducido el consumo de agua un 15% en comparación al comienzo del programa.

BioDiversity Grow también resalta la inclusión de mejoras tecnológica para la optimización de recursos según criterios para la homologación dentro del programa, lo que ha permitido que el rendimiento dentro de la producción haya aumentado un porcentaje del 5% en cítricos y de un 4% en caqui, frente a los valores de partida, manteniendo durante toda la duración del programa los mismos niveles de calidad.

En definitiva, de este informe se desprenden unos resultados que avalan la eficiencia de las prácticas sostenibles manteniendo, además, el compromiso con la calidad y el medioambiente en los campos de cultivo en los que se ha aplicado el programa BioDiversity Grow.